

Bela Feldman-Bianco  
Liliana Rivera Sánchez  
Carolina Stefoni  
Marta Inés Villa Martínez,  
compiladoras

# La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías



---

La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías / coordinado por Bela Feldman-Bianco ... et al. - Quito: FLACSO, Sede Ecuador : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO : Universidad Alberto Hurtado, 2011. (En FLACSO Serie Foro ; en CLACSO Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones)

366 p.; mapas, tablas

ISBN: 978-9978-67-275-4

MIGRACIÓN ; ASPECTOS SOCIALES ; MIGRANTES ; AMÉRICA LATINA ; REFUGIADOS ; FAMILIA ; INDÍGENAS ; CIUDADANÍA ; POLÍTICA MIGRATORIA

304.8 - CDD

---

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO**

Av. Callao 875-4to. G

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

Tel.: 484-6588/0290

[www.clacso.org.ar](http://www.clacso.org.ar)

**Universidad Alberto Hurtado**

Almirante Barroso 10

Santiago-Chile

Tel.: 562 692 0200

[www.uahurtado.cl](http://www.uahurtado.cl)

ISBN: 978-9978-67-275-4

Cuidado de la edición: Santiago Rubio C.

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Crearimagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: mayo de 2011

Este libro forma parte de la Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones de CLACSO que cuenta con el apoyo de la Agencia de Cooperación Internacional de las Illes Balears.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Prefacio</b> .....	9
<i>Susana Novick</i>	
<b>Introducción</b> .....	15
<i>Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Marta Inés Villa Martínez y Carolina Stefoni</i>	
PRIMERA PARTE	
LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES INSTITUCIONALES	
<b>Crónica de una ‘amenaza’ anunciada. Inmigración e ‘ilegalidad’: visiones de Estado en la Argentina contemporánea</b> .....	3 1
<i>Eduardo E. Domenech</i>	
<b>Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante</b> .....	7 9
<i>Carolina Stefoni</i>	
<b>Migraciones en el Cono Sur: políticas, actores y procesos de integración</b> .....	1 1 1
<i>Susana Novick</i>	

El sujeto migrante latinoamericano en Estados Unidos:  
una breve comparación con el migrante cubano ..... 1 4 7  
*Miriam Rodríguez*

La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador:  
de símbolo de la tragedia a objeto de intervención ..... 1 8 1  
*Gioconda Herrera*

Negociando categorías, temas y problemas  
Investigadores y organismos internacionales en el  
estudio de la migración indígena ..... 2 0 3  
*Sergio Caggiano y Alicia Torres*

## SEGUNDA PARE

### LA PERSPECTIVA DE LOS SUJETOS MIGRANTES

Caminos de ciudadanía:  
emigración, movilizaciones sociales  
y políticas del Estado brasilero ..... 2 3 7  
*Bela Feldman-Bianco*

Los inmigrantes bolivianos,  
¿sujetos de agenda política en la Argentina? ..... 2 8 3  
*Roberto Benencia*

¿Quiénes son los retornados?  
Apuntes sobre el migrante retornado en el  
México contemporáneo ..... 3 0 9  
*Liliana Rivera Sánchez*

Desplazados y refugiados: entre ser, merecer y ocultar su situación.  
A propósito de la migración forzada de colombianos en Colombia,  
Ecuador y Canadá ..... 3 3 9  
*Marta Inés Villa Martínez*

# Los inmigrantes bolivianos, ¿sujetos de agenda política en la Argentina?

Roberto Benencia\*

## Introducción

En este capítulo procuraremos mostrar de qué manera inmigrantes bolivianos, en particular aquellos que forman parte de esa corriente que se incorporó a la producción de hortalizas para el consumo en fresco en distintos cinturones verdes de la Argentina, se constituyeron, en los últimos tiempos, en actores sociales relevantes de la producción alimentaria y, por qué no, también de la vida política en determinados espacios donde su actividad es predominante desde la perspectiva de las economías étnicas que constituyen; a punto tal que comenzaron a ser tenidos en cuenta como sujetos de agenda política en el ámbito de los gobiernos locales donde desarrollan su actividad; es decir, en los cinturones verdes que rodean las ciudades del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), prácticamente el corazón económico del país.

Trataremos, por lo tanto, de mostrar cómo este conjunto específico de inmigrantes bolivianos fueron organizándose colectivamente y ganando poder e influencia políticos a nivel regional, a partir de su capacidad de trabajo y organización, elementos clave de su agencia política, que los llevaron a no solo adquirir visibilidad y aceptación pública, sino también a ser considerados sujetos sociales de interés por parte de los gobiernos locales.

---

\* Investigador Principal del CONICET y Profesor Titular Consulto de la Facultad de Agronomía de la UBA, Centro de Estudios y Servicios Rurales (CEDERU/FAUBA).

En este trabajo buscamos mostrar sus posibilidades como agentes políticos, así como también sus limitaciones a la hora de redefinir sus derechos de ciudadanía a un nivel más amplio.

### **Los inmigrantes bolivianos en la Argentina**

Entre los inmigrantes limítrofes que ha recibido la Argentina, quienes han dado muestras de mayor vitalidad, por su persistencia y fortaleza, en los últimos tiempos han sido los paraguayos y los bolivianos; en décadas recientes, ambas colectividades se han concentrado mayoritariamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), la más importante del país, desde el punto de vista político y económico.

Pero tal vez, de acuerdo con nuestros estudios, sean los inmigrantes bolivianos quienes han adquirido mayor protagonismo a partir de la construcción de trayectorias laborales novedosas y el desarrollo de organizaciones potentes, siendo quizás a quienes puede adjudicarse con mayor propiedad la denominación de migrantes transnacionales en el sentido más preciso y abarcador de su definición (Basch et al., 1992).

En la actualidad, los podemos ver como fuerza laboral hegemónica en actividades de producción de verduras y hortalizas en la mayoría de los cinturones verdes de la Argentina (Benencia, 2006); como patrones y operarios en la industria textil de Buenos Aires (Benencia, 2007), así como en una importante proporción en actividades de producción de insumos para la construcción (ladrillerías) (Oliva, 2003; Pizarro et al., 2008) o conformando cuadrillas de peones o mano de obra especializada en la construcción de edificios (Vargas, 2005).

Ante fenómeno tan sorprendente, nos preguntamos ¿cuáles son las cualidades de estos inmigrantes para que, de pronto, en la actualidad la sociedad los admire y los rechace por partes iguales? Se los admire por su capacidad de trabajo y por ser casi los únicos que durante los noventa lograron un ascenso económico importante, y se los rechace por la misma causa; porque durante esa década una alta proporción de argentinos se convirtieron en desocupados, sin la posibilidad, muchos de ellos, de recuperar el trabajo en la actualidad en un nivel similar al que disponían con anterioridad a la crisis.

Pensamos que dentro de las cualidades de los inmigrantes bolivianos para posicionarse favorablemente en esas áreas territoriales y económicas del país de destino se encuentran la inteligencia, la tenacidad, la constancia en el trabajo, la conservación de las tradiciones, las redes de relaciones, la capacidad organizativa, el ahorro y lo que llamaríamos una *lectura correcta* de la realidad.

Cuando hablamos de esta última cualidad, queremos poner el acento sobre determinados indicios referidos al comportamiento económico y político de estos actores sociales en situaciones ‘normales’ y en situaciones críticas. Por ejemplo, durante la crisis acaecida en la Argentina durante el 2001-2002<sup>1</sup>, mientras gran parte de los argentinos quedaban paralizados ante la imposibilidad de sacar su dinero de las cuentas corrientes de sus bancos o de los depósitos a plazo fijo, con intereses especulativos, ellos, los horticultores, que conservaban el dinero en sus hogares, resolvieron comprar insumos e implantar invernáculos en sus tierras, propias o alquiladas; con posterioridad, dejaron de adquirir tierras, y optaron por tomarlas en arriendo, para evitar inmovilizar capital, y levantaron invernáculos en ellas.

Un poco más adelante en el tiempo, estos inmigrantes avanzaron hacia el eslabón más importante de la cadena de valor hortícola, como son los mercados mayoristas de concentración y distribución de frutas y hortalizas frescas. Desde esa fecha hasta la actualidad, comenzaron a aparecer cada vez más ‘mercados bolivianos’ en el área hortícola bonaerense.

Cuando se dieron cuenta de que, cada vez, era más costoso traer mano de obra boliviana de carácter temporal, como en épocas anteriores, debido a que los salarios en Bolivia, a partir de la asunción del presidente Evo Morales, se estaban incrementando, decidieron dejar de pagar por jornal, y ofrecieron retribuciones a porcentaje.

A la vez toman la decisión de conducir gran parte de su economía en negro, en la medida que la ausencia de controles normativos en determinados espacios productivo-comerciales lo posibilite.

---

1 Crisis económico-política que culminó con la entrada del país en situación de *default* respecto del pago de su deuda externa.

La articulación de todos o algunos de estos elementos les han permitido, en cada lugar donde se han asentado, conformar una masa crítica<sup>2</sup>, punto a partir del cual han podido convertirse en un colectivo con poder de decisión para imponer sus propias reglas de juego y pasar a dominar, de manera total o parcial, uno o varios eslabones de la cadena de producción de valor en la que se han instalado (puede ser, como mencionamos, en la horticultura, la industria textil o la construcción).

Veamos, ahora, de qué manera lo han conseguido refiriéndonos específicamente a su performance en la *producción hortícola*: 1) desarrollando la capacidad de ahorro necesaria como para tener acceso a la tierra productiva, sea en calidad de arrendatarios o propietarios, lo que les ha permitido ser fuertes demandantes de mano de obra de trabajadores de su misma nacionalidad, a partir del clan como institución estructurante de dicho mercado de trabajo. 2) Adquiriendo el conocimiento acabado de una producción, que requiere, en cada momento, la aplicación de determinadas tecnologías para ser rentable; esto les ha permitido adoptar el modelo adecuado en cada momento. Por ejemplo: la decisión de producir bajo cobertura y ser conocedores del manejo adecuado de la tecnología de invernáculo (como el que han logrado en la mayoría de los cinturones hortícolas), el uso de sistemas de ferti-irrigación o el uso de semillas de última generación, lo cual les asegura producción en cantidad y calidad durante casi todo el año; en particular en el caso de la verdura de hoja, que requiere menor inversión de capital, pero de la que han llegado a lograr los máximos rendimientos. 3) Accediendo al dominio de espacios de venta en la playa libre de algún mercado tradicional, e inclusive, al ingreso en puestos fijos en el interior mismo del mercado, situación que les permite ser proveedores de mercadería de calidad, en cantidad y variedad, a precios más ventajosos que los que ofrecen los proveedores locales (es decir, ser formadores de precio). 4) Alcanzando el eslabón más elevado de la cadena de valor de esta producción, y llegar a constituir sus propios *mercados de distribución mayorista* de hortalizas, conformados por puesteros bolivianos,

---

2 Cuando hablamos de masa crítica no solo nos referimos a la concentración numérica de inmigrantes en un espacio geográfico, sino en el sentido particular mencionado por Moya (2004); es decir, en lo que respecta a un incremento de la densidad de inmigrantes en un determinado territorio, entre los que existen "conexiones microsociales de gran intensidad".



adonde van a proveerse de mercadería ‘verdulería’ bolivianos y no bolivianos, instalándolos en áreas donde pueden ser competitivos<sup>3</sup>.

Las capacidades mencionadas, entonces, han posibilitado la constitución de espacios de producción y/o comercialización que se reconocen como economías étnicamente controladas y como economías de propiedad étnica<sup>4</sup>, donde hay propietarios bolivianos de establecimientos hortícolas, con empleados bolivianos, en un caso, y propietarios autóctonos de establecimientos hortícolas donde la mayoría o la totalidad de los empleados son bolivianos, en el otro. Ambos tipos de establecimientos son proveedores de alimentos a una clientela en su gran mayoría no étnica (Arjona Garrido y Checa Olmos, 2007).

Haciendo uso de estas capacidades, a su vez, han logrado construir territorios productivos en áreas donde éstos no existían. Se puede hablar de la creación de un nuevo territorio productivo, sobre la base de procesos de tecnificación-adopción-organización, en espacios donde antes eran predominantes otras lógicas de funcionamiento, como por ejemplo, las orientadas a la subsistencia familiar. En Brasil encontramos ejemplos de procesos de creación de territorios productivos, siendo uno de los más importantes el desarrollo de la producción de frescos, principalmente mangos y uvas, en el Valle del Río San Francisco, en el nordeste de ese país. En este desarrollo fueron centrales las acciones de agencias estatales y organismos públicos no estatales (Marsden, 1997). La mano de obra es principalmente local y está integrada por pequeños productores que necesitan completar sus ingresos con ocupaciones extraprediales y trabajadores asentados en localidades de la zona.

---

3 Logros similares se pueden apreciar en lo que hace a la producción y distribución textil: constitución de pequeños y medianos talleres de confección de ropas, dirigidos por bolivianos con mano de obra de la misma nacionalidad, y establecimiento de numerosas ferias de distribución de ropas para las clases menos pudientes, desde pequeñas hasta grandes extensiones, como la feria de La Salada.

4 Tanto la economía de propiedad étnica como la economía étnicamente controlada están configuradas por subsectores formales, informales e ilegales. Así, el sector formal está compuesto por empresas que pagan sus impuestos y, por tanto, aparecen en los registros oficiales. El sector informal incluye empresas que, aun produciendo u ofertando productos legales, no pagan impuestos ni están registradas. Por último, el subsector ilegal está formado por empresas que se dedican a actividades o mercancías prohibidas, por ejemplo, venta de material musical –los conocidos como manteros–, drogas, juego o falsificación de documentos.

Es el caso de los inmigrantes bolivianos que en ciertos territorios de la Argentina deciden producir horticultura, de una manera diferente de como se hacía ésta en un período inmediato anterior, o prácticamente no se hacía, y obtienen, a partir de ese accionar, un beneficio económico muy superior al que obtenían quienes la producían previamente. No obstante, en las situaciones que conocemos, a diferencia de las experiencias brasileñas, la acción de organismos estatales en la construcción de dichos territorios ha estado ausente.

En la actualidad, y tal como se muestra en el siguiente mapa, podemos apreciar la inserción de los inmigrantes bolivianos en la producción hortícola de todo el país:



En el área hortícola bonaerense (AHB) –la más importante del país por la cantidad de establecimientos productivos (alrededor de 1 200) y el volumen de producción, que no solo provee de verduras y hortalizas frescas a los habitantes la ciudad de Buenos Aires y de los partidos que componen el Gran Buenos Aires (unos 15 millones de personas), sino que exporta su producción hacia otras provincias–, el Censo Hortícola de la Provincia de Buenos Aires (2001) registraba en la zona Sur (partidos de La Plata, Berazategui y Florencio Varela) la presencia de un 39,2% de productores quinteros de origen boliviano (el 75% de ellos en carácter de arrendatarios y el 25% en carácter de propietarios), los cuales trabajan casi exclusivamente con mano de obra proveniente de su propio país. Mientras que el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2005 registra un 30,4% de horticultores de esa nacionalidad en toda la provincia.

En el cinturón hortícola del Área Metropolitana de Córdoba, hacia el 2002, el 50% de los productores hortícolas eran de origen boliviano (Coppi, 2002).

En el cinturón hortícola de Río Cuarto –la segunda ciudad en importancia de la provincia de Córdoba– se aprecia la presencia de mano de obra boliviana en un 70% de las explotaciones, siendo el 38% de éstas dirigidas por productores oriundos de la localidad de San Lorenzo (Tarija), en carácter de arrendatarios o propietarios (Benencia y Geymonat, 2006; Benencia y Ramos: 2008).

En el cinturón verde del conglomerado que forman las ciudades de Villa María y Villa Nueva, correspondientes a la pampa húmeda cordobesa, se aprecia a inicios de la década del noventa la presencia de arrendatarios, medieros y peones bolivianos, básicamente tarijeños y potosinos, que constituían el 40% del total de la mano de obra en estas actividades (Pescio y Oliva: 2003).

En las zonas de influencia de las localidades de Colonia Santa Rosa (Salta) y de Fraile Pintado (Jujuy) encontramos inmigrantes bolivianos oriundos de la zona de Pampa Redonda (Tarija)<sup>5</sup> en una importante pro-

---

5 Alfonso Hinojosa Gordonava et al. (2000), al referirse a los emigrantes de Pampa Redonda hacia la horticultura del Norte de la Argentina, comentan que: “[...]La empresa hortícola ligada a mercados sólidos del Norte alberga la totalidad de inmigrantes (bolivianos), sobre todo chapa-cos [...]; en la zonas de Fraile Pintado y de Santa Rosa la emergencia de medieros y quinteros

porción de explotaciones hortícolas conducidas por patrones nativos y por patrones bolivianos.

En Lules (Tucumán), “...en la actualidad, el 65% de los miembros de la comunidad boliviana (1 485 personas) se ocupa en la horticultura, fundamentalmente en los cultivos de frutillas y tomates, en menor medida de zapallitos, chauchas, etcétera...” (Rivero Sierra, 2008).

En Rosario, provincia de Santa Fe, en una investigación realizada entre 1991-1996, se aprecia la presencia de familias de inmigrantes bolivianos en carácter de medieros en el área hortícola rosarina. (Albanesi et al., 1999).

En Goya, provincia de Corrientes, en horticultura de primicia es importante la presencia de familias bolivianas desempeñándose como mano de obra.

En Mar del Plata, familias bolivianas provenientes, en su mayoría, de Carachimayo (Tarija) comenzaron a incorporarse en la horticultura bajo la forma de mediería, y en la actualidad representan una parte importante de los productores hortícolas y comercializadores de verduras en el cinturón verde marplatense. (Lucífora, 1994).

En la localidad de Pedro Luro, sobre el río Colorado, a cercana Bahía Blanca la producción de cebollas para exportación tuvo un auge muy importante gracias a la incorporación de mano de obra boliviana, básicamente proveniente de Oruro, y que representarían el 20% de la población local (Albaladejo, Lorda, Duvernoy, 2000), y en el cinturón hortícola de Bahía Blanca (localidad de Daniel Cerri, a 15 km de aquélla) se aprecia que, desde hace aproximadamente dos décadas, la horticultura ha pasado a estar, casi por completo, en manos de familias bolivianas, después de haber estado conducida por inmigrantes europeos (Kraser y Ockier: 2007).<sup>6</sup>

---

es muy significativa, incidiendo en la productividad regional, mediante la dotación de mano de obra, tecnología, insumos, así como también la expansión de la frontera agrícola [...]; las relaciones de parentesco (a nivel familiar y comunal) estructuran un sistema económico transterritorial basado en la producción de tomate y pimiento, donde la performance de los Pampa Redondeños es singular [...]. La mayoría de los inmigrantes de Pampa Redonda –una localidad de 206 familias, 1 001 habitantes, de los cuales el 65% habían migrado hacia la Argentina en 1998– se han convertido en medieros y productores arrendatarios, y unas cuantas familias o redes familiares son propietarios de tierras (en la Argentina) que viajan con todo su entorno familiar para trabajar ahí...”.

6 Según el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires [...] alrededor de 5 000 serían los bolivianos radicados en los partidos de Villarino y Patagones, convirtiéndola en la comuni-

En General Roca, provincia de Río Negro, Ciarallo (2006) muestra en estos últimos años la gran importancia de la incorporación de arrendatarios horticultores bolivianos en lotes otrora destinados exclusivamente a la producción de frutales<sup>7</sup>.

En Trelew (provincia de Chubut), Sassone, Owen y Hughes (2004) encuentran productores propietarios, medieros y peones bolivianos provenientes de Tarija, Oruro y Cochabamba desarrollando actividades hortícolas (tanto productivas como de comercialización) en el valle inferior del río Chubut (VIRCH), otrora predominio de inmigrantes galeses.

En Ushuaia (Tierra del Fuego) se registra la presencia de asalariados bolivianos trabajando en la recolección de hortalizas bajo invernáculo (Mallimaci, 2008).

Lo más novedoso de estos fenómenos ha sido que tanto en Río Cuarto como en Trelew los horticultores bolivianos fueron protagonistas en la construcción de nuevos territorios hortícolas donde éstos no existían previamente como tales.

En Río Cuarto, por ejemplo, al solicitarle a Deterlino Rueda, el productor pionero que nos relatara cómo fue que se iniciaron en la producción hortícola en forma independiente en dicho espacio, éste comenta que:

[...]aquí no había mercadería buena, porque no abonaban las tierras...; nosotros empezamos a ponerle guano de pollo...; no se hacía tomate, porque se pensaba que no había tierras ni clima (apto) para que diera bien...; y nosotros lo hicimos...; la mayoría de las quintas estaban cerca de la costa del río, porque aprovechaban el agua (sin costo) para regarlas...; nosotros

---

dad extranjera más grande de esa zona de riego (Alcalá, 2006). En Villarino el proceso migratorio que experimentaron las localidades de Mayor Buratovich, Pedro Luro e Hilario Ascasubi en las últimas décadas, motivado por una corriente migratoria que originalmente fue estacionaria y vinculada al ciclo productivo de la cebolla y que pasó a convertirse en migración fija en las últimas décadas, ha contribuido al crecimiento demográfico del partido (Pérez, 2009).

7 Respecto de estos nuevos tomadores de tierras en el Alto Valle del Río Negro y Chubut, dice Ciarallo: “[...]teniendo en cuenta que el 80% de los casos (de arrendatarios) estudiados en esta investigación son de origen boliviano, se estaría ante la evidencia de un claro proceso de articulación entre la práctica de la horticultura en tierra de terceros y el surgimiento de nuevos agentes sociales en el espacio social. Este fenómeno es coincidente con las tendencias descriptas para otras regiones del país y que estarían reflejando modalidades de precarización y flexibilización en los procesos de trabajo vinculados con las posibilidades de sostenimiento de los procesos de reproducción de las unidades productivas...”.

introducimos el riego por aspersión, para lo que necesitamos poner bombas eléctricas, que dan gasto, pero que son necesarias en ciertos momentos del año (cuando la tierra está muy seca para empezar a sembrar, cuando el surco necesita agua para que las plantas surjan...), y trajimos el invernadero, que aquí no se conocía...; para eso (para ponerlo en práctica en Río Cuarto), hace 8 años, hice venir a algunos de mis hermanos, que habían hecho tomate, y a Félix Villa, de Mar del Plata, que es el que más sabe del manejo del invernáculo..., y vino con su esposa y su cuñado...; cuando llegaron, había quintas chicas; lo que producíamos se vendía, y a buen precio..., y los primeros años el tomate anduvo bien...

La apelación a algunos miembros de las propias familias y a ciertos trabajadores especializados de la misma zona de origen en Bolivia para conformar dichos territorios productivos nos permiten afirmar que esta 'bolivianización de la horticultura', como la he calificado, se ha realizado predominantemente a partir de la puesta en juego de lazos fuertes; es decir, que los pioneros en un determinado territorio llamaron primero a los más allegados, de mayor confianza y con más habilidad para interpretar la idea de producción que aquellos tenían; de esta manera, la información acerca de la oportunidad que brindaba el nuevo lugar solo llegó completa a algunos, a los que el pionero quería que llegara.

En relación con esta temática, Margaret Grieco (1987), al referirse a la forma en que la información se transmite, recurre a la existencia de vínculos personales fuertes, que son los que transmiten la información sobre el trabajo a los potenciales inmigrantes. Lo que trata de resaltar es que la fuerza de una relación social está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas y no por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos (contrariando el modelo epidemiológico acerca de cómo se transmite la información).

En este sentido, la información no es, por tanto, la misma para todos los vecinos o coterráneos del pueblo, ni necesariamente se transmite de vecino a vecino, porque los canales a través de los cuales ésta pasa son las relaciones sociales fuertes, que prescinden de la distancia y, por ende, de la frecuencia de los contactos.

Lo antedicho deriva en el tema de las oportunidades a las que acceden los inmigrantes a través de la información. Son las redes de relaciones de

las que forman parte, y que ellos construyen, las que estructuran las oportunidades. Por ello, las oportunidades están socialmente condicionadas; no dependen de las características personales, de los atributos, sino de las relaciones entre los actores. El análisis de la composición de las redes y de sus formas se torna el punto central, porque nos provee la clave explicativa, ya que son estos elementos los que abren o cierran el acceso a las oportunidades. Estas oportunidades económicas, cuando se constituye una masa crítica en un determinado territorio, pueden llegar a transformarse en oportunidades políticas, para lo cual hay que tener habilidad en lo que Granovetter (1973) denomina una construcción de 'lazos débiles'.

Este autor da una vuelta de tuerca al análisis de las relaciones sociales al plantear su constitución a partir de la existencia de lazos fuertes y de lazos débiles; considera que la constitución de los primeros es decisiva en las etapas iniciales de la migración, porque permite la consolidación de los grupos, y asegura los términos de la estabilidad, más no asegura la movilidad ulterior; en tanto que la constitución de los segundos es la que permite encontrar, entre otras oportunidades, la opción a la movilidad social y/o al crecimiento del grupo original; a lo que nosotros agregáramos, las posibilidades de participación política de los inmigrantes.

Así, en el contexto de restricciones que viven los grupos migrantes, los lazos fuertes son importantes en lo que hace a la consolidación de identidades, de la cultura: imágenes, percepciones, prejuicios, de los grupos pioneros respecto de los grupos locales. En tanto que los lazos débiles actúan a la manera de puentes que permiten establecer conexiones con otras redes densas, y de manera particular con el Estado, etcétera.

De ahí que, como veremos en el siguiente punto, las relaciones de los inmigrantes bolivianos con técnicos, líderes comunitarios y políticos en instancias locales han posibilitado el desarrollo de nuevas instituciones en el ámbito local, como son los mercados concentradores de hortalizas, así como su afianzamiento organizacional y su crecimiento económico y político.

## De la producción al mercado: los inmigrantes bolivianos sujetos de la agenda política<sup>8</sup>

En lo que se refiere a la incorporación de estos inmigrantes como sujetos en cuestiones de agenda política, es necesario considerar la importancia económica y política que ha adquirido este actor social en la última década, como para ser tenido en cuenta cuando se tienen que tomar medidas a distintos niveles de gobierno en lo que hace a la cadena de producción hortícola<sup>9</sup>.

A partir de 2002, la situación de la producción hortícola en el AMBA fue ocupando gradualmente un lugar en la agenda política de distintos niveles gubernamentales, hasta convertirse en el transcurso del 2008 en una problemática que involucró acciones concretas de una manera articulada entre diversos agentes estatales, por lo menos en la región noroeste del periurbano. Entre los antecedentes de intervención política en el sector se pueden señalar cuestiones vinculadas con la esfera de la producción y, sobre todo, de la comercialización, básicamente en lo que respecta a la creación de sus propios mercados mayoristas de concentración de verduras, como veremos a continuación.

Una reseña acerca de las diversas acciones que en ese sentido se desarrollaron a lo largo de la década nos permite poner de resalto, por ejemplo, que durante el año 2000 la municipalidad de Moreno puso en marcha el Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL), destinado a dar soporte a la horticultura periurbana desde el nivel local (Barsky, 2006); la municipalidad de Florencio Varela conformó el Instituto de Desarrollo Local (IDEL), para implementar en 2002 el programa Tierras Productivas, con auspicio de la FAO; Pilar puso en marcha el PRO.A.A.S., en 2004, reglamentado según Ordenanza Municipal 247/06. En el año 2006, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) comenzó a implementar un proyecto de grandes dimensiones,

8 Los ejemplos para la elaboración de este punto del artículo han sido tomados de los trabajos de Pizarro (2008); García, Le Gall y Miérez (2008); Ciarallo (2003) y Benencia (2009).

9 La *agenda pública*, como entidad analítica, es un dispositivo en el que se dirimen relaciones de poder (Stone: 1989; Lahera Parada: 2002). De esta forma, las agendas se presentan como construcciones sociales (Cobb y Elder: 1971) al jugarse en ellas las posiciones de distintos actores e identidades que participan en tal construcción, contextualizando así los problemas y otorgándoles el atributo de 'cuestión', iniciando así el ciclo de la política pública (Oszlak y O'Donnell: 1976).



el Proyecto Integrado PNHFA 3141 *Desarrollo de tecnologías de procesos y gestión para la producción periurbana de hortalizas*, e inició la discusión acerca de la relocalización de sus agencias experimentales en torno a la Región Metropolitana. En el 2007, la excepcional baja de la temperatura en todo el territorio nacional, consecuencia de la corriente de La Niña en el Pacífico Sur (con su expresión más representativa en la nevada caída sobre Buenos Aires), provocó un fuerte incremento de los precios de las hortalizas en el nivel minorista, y la agricultura periurbana cobró visibilidad pública. En diciembre de ese año, la provincia de Buenos Aires creó una Dirección de Agricultura Periurbana, dependiente del Ministerio de Asuntos Agrarios, y el 23 abril de 2008 la Presidencia de la Nación suscribió un convenio para subsidiar el desarrollo de la agricultura periurbana cuyo alcance geográfico abarca 3 000 hectáreas y más de 400 productores de los partidos del periurbano norte y oeste: Exaltación de la Cruz, Escobar, Mercedes, Luján, Gral. Rodríguez, Marcos Paz, Moreno y Pilar. El convenio ha sido instrumentado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) y el INTA, pero los subsidios son manejados y distribuidos por los municipios.

Todo esto sucedía al tiempo que se extendía el proceso de ‘bolivianización’ de la horticultura y cobraba visibilidad el fenómeno de la movilidad social ascendente de algunos inmigrantes bolivianos dentro de la *escalera boliviana* (Benencia y Quaranta: 2006) hasta alcanzar el rango de patrones y, en algunos casos, de comercializadores; tanto es así que hacia fines de la década de 1990 se puso en evidencia la coexistencia de de un número creciente de *mercados mayoristas bolivianos* en el periurbano del AMBA junto con el tradicional Mercado Central.

Dichos mercados, que han sido motorizados por inmigrantes bolivianos, en su mayoría en el marco de las políticas de desregularización, fueron cobrando visibilidad progresivamente a los ojos de las autoridades gubernamentales locales, provinciales y nacionales en consonancia con la potencialidad de implementar estrategias de comercialización internacional –por lo menos a nivel del MERCOSUR. Y así como cobraron mayor visibilidad los mercados, lo hicieron los productores hortícolas de origen boliviano que cultivan gran parte de las frutas y verduras que allí se comercializan (García, Le Gall y Miérez: 2008).

De acuerdo a contextos de crisis o de recuperación socio-económica, estos mercados –y los productores hortícolas– han sufrido el impacto de dos tendencias diferentes: a) En momentos de crisis tales como la del 2001-2002, las políticas para con estos mercados y para con los productores fueron de menor control: desregularización, menor presión fiscal, lo que ha tenido como consecuencia el desarrollo de una actividad con mayor grado de informalidad. b) En momentos de recuperación del consumo, la tendencia ha sido la opuesta: regularización, mayor presión fiscal, que se ve reflejada en la menor informalidad que se observa en la actividad.

La progresiva recuperación en los niveles del consumo que se comenzó a observar desde la crisis de 2001, junto con el aumento de los precios de las frutas y verduras que se produjo hacia fines del 2006 y el incremento de la conciencia ambientalista propiciaron, entre otros factores, una tendencia hacia una mayor regularización de los mercados, los que debieron adecuarse a una serie de normativas tendientes a aumentar la presión fiscal, controlar aspectos sanitarios y reducir la informalidad, como, por ejemplo, la normativa SENASA-SICOFHOR<sup>10</sup>, cuyos objetivos procuran: identificar y concientizar en forma gradual y paulatina a los diferentes eslabones que componen la cadena de producción y comercialización mayorista de productos frutihortícolas frescos, actualizando y difundiendo conceptos de identidad y calidad de la mercadería, de acuerdo con la normativa vigente en la materia. Asimismo, buscan determinar las condiciones higiénico-sanitarias en que ésta se produce, adoptando las medidas sanitarias preventivas y correctivas según corresponda, alentando, de ese

---

10 El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) está llevando a cabo la implementación del Sistema de Control de productos Fruti Hortícolas Frescos (SICOFHOR), cuyos objetivos procuran: identificar y concientizar en forma gradual y paulatina a los diferentes eslabones que componen la cadena de producción y comercialización mayorista de productos frutihortícolas frescos, actualizando y difundiendo conceptos de identidad y calidad de la mercadería, de acuerdo con la normativa vigente en la materia. Asimismo, buscan determinar las condiciones higiénico-sanitarias en que ésta se produce, adoptando las medidas sanitarias preventivas y correctivas según corresponda, alentando, de ese modo, la implementación de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA). Con este sistema se quiere lograr la identificación de los actores de la cadena de producción y comercialización mayorista de productos frutihortícolas (productores, empaquadores y establecimientos mayoristas) y verificar la correcta identificación de la mercadería para lograr en forma paulatina su trazabilidad. Determinar la presencia de residuos de plaguicidas y de patógenos microbianos, a través de un programa de monitoreo y vigilancia en frutas y hortalizas seleccionadas, para verificar si se cumple la normativa vigente en la materia.

modo, la implementación de las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA). Con este sistema se quiere lograr la identificación de los actores de la cadena de producción y comercialización mayorista de productos frutihortícolas (productores, empacadores y establecimientos mayoristas) y verificar la correcta identificación de la mercadería para lograr, en forma paulatina, su trazabilidad. Determinar la presencia de residuos de plaguicidas y de patógenos microbianos, a través de un programa de monitoreo y vigilancia en frutas y hortalizas seleccionadas, para verificar si se cumple la normativa vigente en la materia.

Por otra parte, la mayor visibilidad de los mercados chicos en contextos de recuperación económica ha propiciado que se conviertan en beneficiarios de políticas de apoyo o en víctimas de la falta de ellas. El hecho de que fueran incluidos o no en dichas políticas dependió, entre otros factores, de los lineamientos sobre desarrollo rural de los gobiernos de las distintas jurisdicciones municipales en las que se encuentran y de las alianzas que los dirigentes de los mercados hayan entablado con las autoridades municipales, provinciales y nacionales.

En este marco, desde el gobierno provincial se implementaron diversas acciones tendientes a apoyar a las cooperativas de productores que administran estos mercados, así como a otros productores que no necesariamente están vinculados con los mercados mayoristas.

En la zona norte del cono urbano de Buenos Aires, la creación de cooperativas de productores horti-florícolas bolivianos con una finalidad explícitamente económica comenzó en la década de 2000, y fue incentivada por diversas autoridades gubernamentales argentinas. Desde el gobierno de la Provincia de Buenos Aires se implementaron diversas acciones tendientes a apoyar a las cooperativas de productores que administran mercados mayoristas frutihortícolas y a los productores que los abastecen (Pizarro, 2009).

Desde el programa Cambio Rural Bonaerense<sup>11</sup>, dependiente de la Dirección Provincial de Desarrollo Rural del Ministerio de Asuntos Agrarios

---

11 El programa Cambio Rural Bonaerense apunta al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas agropecuarias, fomentando la organización productiva, el uso de nuevas tecnologías y la mejora en las estrategias comerciales. El núcleo del programa es la conformación de grupos de productores afines, que cuentan con el asesoramiento técnico en el territorio y capacitación

del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, se asistió a varias cooperativas de productores hortícolas en distintas localidades del AMBA; en particular, a aquellas ubicadas en municipios donde las autoridades compartían la orientación político-partidaria de las autoridades provinciales. En la zona norte, los primeros productores beneficiados fueron los de los partidos de Luján, Pilar y Moreno (Ministerio de Asuntos Agrarios del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2007).

Por otra parte, los municipios de estos partidos también habían incorporado en su agenda política la problemática del sector. Así, debido a que la actividad horti-florícola es realizada mayoritariamente por inmigrantes bolivianos, éstos devinieron interlocutores de las autoridades gubernamentales argentinas. Por ejemplo: 1) En el caso de la Municipalidad del Partido de Pilar, la Secretaría de Calidad de Vida y Medio Ambiente suscribió en el año 2004 un convenio con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para la implementación del Programa de Promoción de la Actividad Agropecuaria Sustentable. Este convenio, reglamentado en 2006 y presentado públicamente en junio de 2007, está destinado a los productores hortícolas del partido –la mayoría inmigrantes bolivianos–, con el objeto de que mejoren sus procedimientos productivos a través de ‘buenas prácticas agropecuarias’ (Barsky: 2008). 2) En el caso del partido de Luján, los productores hortícolas bolivianos de la Cooperativa Frutihortícola Virgen de Copacabana recibieron asistencia técnica del Programa Cambio Rural Bonaerense a partir de 2003. En 2007 comercializaban sus productos y los de terceros en un mercado local, bajo las normativas del SENASA. Además de la asistencia del programa provincial, la cooperativa recibió el apoyo oficial de la municipalidad a través de la Dirección de Producción del Municipio de Luján y del Consejo Municipal de Acción Cooperativa. Asimismo, recibieron un crédito del Banco Nación para la compra de un predio para construir un mercado propio<sup>12</sup>. 3) A partir de 2003, la Cooperativa Frutihortícola “2 de Septiem-

---

de un profesional especializado. Con ello se apunta a potenciar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas agropecuarias, las empresas agropecuarias típicamente familiares y las agroalimentarias y agroindustriales, en un marco de equidad social y respeto al medioambiente.

12. Según el diario *Renacer*, órgano informativo de la comunidad boliviana en la Argentina: [...] migrantes bolivianos organizados en la Cooperativa “Virgen de Copacabana” del municipio de

bre”, de Pilar, conformada por productores bolivianos, recibió asistencia técnica del Programa Cambio Rural Bonaerense tanto para asesorar a los productores como para fortalecer la organización y asesorar al mercado mayorista en materia de la normativa del SENASA. Al igual que en el caso de Luján, el Municipio de Pilar apoyó al sector hortícola y a la cooperativa, y la adecuación de las instalaciones del mercado fue realizada con un subsidio del Programa *Manos a la Obra*, otorgado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación<sup>13</sup>. 4) En el partido de Moreno, el Programa Cambio Rural Bonaerense trabajó de manera articulada con el Instituto Municipal para el Desarrollo Económico Local (IMDEL), dependiente el municipio de dicha jurisdicción, dando asistencia técnica a los productores hortícolas (entre otros) en el marco de las políticas de desarrollo territorial definidas por el gobierno municipal a través del Programa de Incentivo al Sector Rural (Pro.In.Se.R.). De manera similar a lo ocurrido en

---

Luján, provincia de Buenos Aires, adquirieron un terreno para construir un mercado propio y, de esa manera, evitar a los intermediarios y poner fin a los alquileres. Son decenas de miles de bolivianos que se dedican a producir hortalizas, frutas y otros alimentos para el consumo de argentinos y otros habitantes del Gran Buenos Aires. No será el primer mercado de la colectividad boliviana en Buenos Aires. Hay más de una decena de centros de abastecimiento que, gracias al cooperativismo, se hicieron realidad. Los dirigentes de la Cooperativa “Virgen de Copacabana” explicaron que en el terreno comprado no solo tendrán infraestructura para un mercado, sino para un consultorio médico, asistencia jurídica y social, y no faltará un campo deportivo y un centro de reuniones. Las autoridades de la Intendencia de Luján, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y de la Embajada de Bolivia se reunieron con los dirigentes de la Cooperativa con el propósito de acordar futuras acciones de cooperación. Las autoridades bolivianas y argentinas prometieron respaldar el emprendimiento comercial, que tiene como uno de sus objetivos centrales la producción y comercialización de sus productos de manera directa con los centros de distribución de Buenos Aires [...] La cooperativa tiene como socios a hombres y mujeres, una mayoría de Potosí. Su principal idioma es el quechua y, por ello, suelen tener dificultades al comunicarse con los ciudadanos argentinos...

- 13 Este plan, de carácter nacional fue pensado con el objetivo lograr un desarrollo social económicamente sustentable que permitiera generar empleo, mejorar la calidad de vida de las familias. Se buscaba promover la inclusión social a través de la generación de empleo y de la participación en espacios comunitarios. El plan tenía en cuenta: a) apoyo económico y financiero a emprendimientos productivos, encadenamientos productivos, servicios de apoyo a la producción y a la comercialización; b) fortalecimiento institucional, tomando en cuenta el desarrollo de actividades socioproductivas desde una perspectiva de desarrollo local en el marco de políticas sociales, y c) asistencia técnica y capacitación a los emprendedores de unidades de producción de los proyectos de la economía social. Estaba destinado prioritariamente a personas, familias y grupos en situación de pobreza, desocupación y/o vulnerabilidad social que conformaran experiencias socioproductivas.

Pilar y Luján, se apoyó la conformación de procesos asociativos que cristalizaron en un mercado mayorista, administrado por inmigrantes bolivianos articulados en la Cooperativa Frutihortícola Norchichas<sup>14</sup>. En ese contexto, se otorgaron créditos a los productores en el marco de un sistema rotativo y se desarrollaron diversas líneas de comercialización. También se proyectó la implementación de un laboratorio de análisis con el objetivo de brindar un servicio local y regional que permita mejorar los controles sanitarios y calidad de la producción.

Como puede apreciarse, este avance sobre el mercado por parte de los productores bolivianos, apelando a los contactos con autoridades locales para lograrlo, ha exigido, básicamente, la recurrencia predominante en el uso de los lazos débiles a los que hace referencia Granovetter (1973); es decir, contactos con representantes de instituciones tecnológicas, enrolados en programas nacionales, así como con representantes de programas de apoyo provinciales y locales (municipales), lo que ha permitido la interacción entre las organizaciones propias de la comunidad boliviana, conformadas en el país, organizaciones de antigua data en el lugar de origen –caso Norchichas– y el aparato gubernamental municipal y provincial, a través de los distintos programas creados al efecto, situación que se materializó en la conformación y puesta en marcha de los llamados *mercados bolivianos* después del 2000.

En este mismo sentido, a partir de un estudio etnográfico acerca del activismo político de los inmigrantes bolivianos asentados en el partido de Pilar, Pizarro (2009) encuentra que, por lo menos, desde el año 2000, los líderes de la Asociación Civil Colectividad Boliviana “2 de Septiembre”, de Pilar, articularon vínculos con otros dirigentes o activistas connacionales de la zona, con autoridades diplomáticas bolivianas y con funcionarios de distintos niveles estatales de la Argentina. Estas alianzas favorecieron la instauración de esta organización como un interlocutor a ser tenido en cuenta en el marco de un espacio político que los incluyera en la discusión y

---

14 Los productores hortícolas del partido de Moreno, en su mayoría de origen boliviano, han formado con el apoyo del IMDEL, una asociación que los nuclea y la Cooperativa Frutihortícola Norchichas de comercialización ubicada en la Ruta 23; esta cooperativa tiene una fuerte relación con la provincia potosina de Norchichas, una de las regiones de Bolivia con más altos índices de pobreza.

toma de decisiones. En otras palabras, coadyuvaron a su constitución como sujeto político con derechos ciudadanos civiles y sociales.

De esta manera, se puede apreciar que los vínculos de los líderes de la Asociación Civil Colectividad Boliviana “2 de Septiembre”, de Pilar, con diversas instancias políticas subnacionales, nacionales e internacionales se consolidaron en las gestiones posteriores a las de los ‘socios fundadores’, al tiempo que aumentaba la visibilidad económica, social, política y simbólica de este espacio social.

De este modo, si bien las políticas –o la falta de políticas– migratorias que regularon el flujo poblacional entre Argentina y Bolivia hasta principios del siglo XXI no han resuelto las dificultades existentes aún para la participación política de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, ello no significa que no haya habido vinculaciones entre éstos y las autoridades de diversos niveles estatales argentinos o bolivianos.

Vemos, entonces que, en forma paulatina, el Estado argentino, en sus distintos niveles, ha tenido que ir prestando atención y ‘entendiéndose’ con un actor social muy activo que hasta hace muy poco tiempo no entraba en sus cálculos, y ante el cual y para el cual ha tenido que adoptar medidas de distinto tipo que permitieran considerar su inclusión en la sociedad argentina, o en lo que llamaríamos diversos espacios de carácter local en dicha sociedad.

## Conclusiones

Como hemos podido apreciar a través del desarrollo del texto, la capacidad de estos inmigrantes de convertirse en sujetos de agenda política se observa de forma singular en algunos espacios de la provincia de Buenos Aires –al menos en este estudio que llevamos a cabo–, y respecto de la relación con algunos funcionarios municipales y/o provinciales, lo cual se traduce, de forma más visible, en acciones de apoyo para la constitución de mercados concentradores de verduras, que son del interés directo de los inmigrantes bolivianos dedicados a la producción-comercialización hortícola.

No obstante, este reconocimiento por parte de dichos funcionarios llega a tener características cuasi-personales, en la medida de que éstos los visualicen a ellos o a sus hijos como posibles votantes locales a futuro; es decir, que este reconocimiento de ‘ciudadanía’ no se manifiesta de la misma manera en todo el país, ni siquiera en todo el cono urbano bonaerense, sino que depende de la estructura de oportunidades políticas locales existentes en cada situación (Koopmans y Statham: 2000)<sup>15</sup>, donde también las autoridades bolivianas destinadas a cumplir funciones en el país (cónsules) llegan a desplegar su papel de mediadores políticos a los efectos de captar votos en el exterior para el apoyo a líderes políticos bolivianos.

Podríamos decir, entonces, a partir de los resultados de este estudio, que este tipo de ‘agendismo político’ se jugaría, por ahora, en estas interfases específicas<sup>16</sup>.

Para sintetizar, queremos insistir en que la apelación al uso predominante de lazos fuertes les permitió a estos inmigrantes bolivianos el crecimiento económico en el lugar de destino, puesto que contribuyó a la constitución de sólidas economías de carácter étnico; mientras que la puesta en juego de lazos débiles, para encarar las negociaciones con líderes políticos locales y técnicos privados o con dependencia estatal en torno a la constitución de los mercados de distribución mayorista de hortalizas, los ha llevado a posicionarse como sujetos privilegiados de agenda política en ciertos espacios de la Argentina.

---

15 Koopmans y Statham (2000) retoman el concepto de estructura de oportunidades de las teorías de la acción colectiva para analizar la movilización de los inmigrantes en los Estados-nación. Plantean que el activismo político de estos agentes está condicionado por cierta estructura que afecta sus expectativas de éxito o fracaso. Dicha estructura está conformada por cuatro dimensiones: la estructura de clivajes nacionales, la estructura de las instituciones formales, las estrategias informales y la estructura de alianzas.

16 En este sentido, Pizarro (2009) comenta que: “[...]en este contexto, ciertos inmigrantes bolivianos han logrado convertirse en interlocutores de las autoridades argentinas instaurando un espacio político en el que son reconocidos como parte de la ciudadanía. Pero también, en algunos casos, han apelado a su membresía al Estado-nación boliviano recurriendo a los funcionarios del cuerpo diplomático de dicho país, en virtud de la indefinición sobre cuál es el Estado/nación al que pertenecen...”.



## Bibliografía utilizada

- Albaladejo, Christophe, Amalia Lorda e Isabelle Duvernoy (2000). “Proximidad a la ciudad y/o proximidad a los mercados: dos contextos de oportunidades muy diferentes para la pequeña agricultura. El caso de los horticultores del sudoeste bonaerense, Argentina”. Presentación al 16th Symposium of the Internacional Farming Systems Association and 4th Latin American Farming Research and Extension Symposium, 27-29 november, Santiago, Chile.
- Alcalá, S. (2006). “Para los migrantes es hora de ponerse en regla” En diario *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 28 de mayo.
- Arjona Garrido, Ángeles y Juan Carlos Checa Olmos (2005). “Emprendedores étnicos en Almería. ¿Una alternativa laboral a la segmentación del mercado de trabajo?”. En *Sociología del Trabajo*, Nueva época, N.º 54 primavera, Madrid.
- Barsky, Andrés (2008). “La bolivianización de la horticultura y los instrumentos de intervención territorial en el periurbano de Buenos Aires. Análisis de la experiencia de implementación de un programa de ‘buenas prácticas agropecuarias’ en el partido de Pilar”. En *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008*. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008
- Benencia, Roberto (1997). “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos* año 12, N.º 35, CEMLA, Buenos Aires.
- (2007). “La inmigración limítrofe”. En *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Susana Torrado (Comp.). Tomo I, Ensayo Edhasa, Buenos Aires, octubre.
- (2008). “La construcción de un nuevo actor social en la Argentina”. Papel presentado en Coloquio internacional *La construcción del estado social en la Argentina*, organizado por IDAES-Universidad Nacional de General San Martín, en Buenos Aires, el 4 y 5 de setiembre.
- Benencia, Roberto y Marcela Geymonat (2005). “Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos en la Ar-

- gentina. Río Cuarto, Córdoba”. En *Cuadernos de Desarrollo Rural* (55) 2005, Universidad Javeriana, Colombia, febrero.
- Benencia, Roberto y Germán Quaranta (2006). “Mercados de trabajo y economías de enclave. La ‘escalera boliviana’ en la actualidad”. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 20 N.º 60, CEMLA, Buenos Aires.
- Benencia, Roberto y Diego Ramos (2008). “Revisitando el Cinturón Hortícola de Río Cuarto, Córdoba: afianzamiento y cambios en el fenómeno migratorio de familias bolivianas” Papel preliminar (CEDE-RU-Facultad de Agronomía y Veterinaria de Río Cuarto).
- Ciarallo, Ana María (2003). “Horticultores bolivianos en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén. Una relación funcional con los productores frutícolas familiares”. Ponencia enviada al IV Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo *El Trabajo en América Latina en los comienzos del siglo XXI: perspectivas de su carácter emancipador y de su centralidad*, realizado en La Habana, Cuba, del 9 al 12 de septiembre.
- Cobb, Roger y Charles Elder (1971). “The politics of agenda-building: an alternative perspective for a modern democratic theory”. En *The Journal of Politics* Vol 33, N.º 4, Arizona.
- Coppi, Gabriel O. (2002). “Reestructuración productiva de la actividad frutihortícola en el sector noreste del espacio periurbano del Área Metropolitana de Córdoba”. Seminario Final de Licenciatura, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Historia, Córdoba.
- García, M. y L. Mierez (2006). “Particularidades del sistema de comercialización de lechuga en el Cinturón Hortícola Platense”. En: *Boletín Hortícola de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales* (UNLP)-UEEA INTA Gran Buenos Aires y Ministerio de Asuntos Agrarios (Prov. de Buenos Aires). Año 11 N.º 32 (2º etapa), abril.
- García, M. y C. Kebat (2008). “Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos”. *Realidad Económica* N.º 237, IADE, Buenos Aires.
- García, M., J. Le Gall y L. Mierez (2008). “Comercialización tradicional de hortalizas de la región Metropolitana Bonaerense. Herencias, dinámicas e innovaciones de un sistema complejo” *Boletín hortícola* año

- 13, N.º 40. La Plata: INTA-Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP-Subsecretaría de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- Granovetter, Mark (1973). "The strength of weak ties". En *American Journal of Sociology*, 80.
- Grieco, Margaret (1987). *Keeping it in the Family, Social Networks and Employment chance*. London-New York: Tavistock Publications.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso, Liz Pérez Cautin y Guido Cortez Franco (2000). *Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el norte argentino*. La Paz, Bolivia: PIEB.
- Koopmans, R. y P. Statham (2000). "Migration and Ethnic Relations as a Field of Political Contention: An Opportunity Structure Approach". En *Challenging Immigration and Ethnic Relations Politics: Comparative European Perspectives*, R. Koopmans y P. Statham (Eds.) (pp.13-56). Oxford: Oxford University Press.
- Kraser, María B. y Cecilia Ockier (2007). "La inmigración como factor configurador del circuito productivo local. El caso de la localidad de General Daniel Cerri (partido de Bahía Blanca)". Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.
- Lahera Parada, Eugenio (2002). *Introducción al estudio de las políticas públicas*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Le Gall, J. y B. Matossian (2008). "Associations et réseaux régionaux: des outils pour analyser les processus de territorialisation des migrants. Etude comparée des Chiliens à San Carlos de Bariloche et des Bolivianos à Buenos Aires". En: *L'Ordinaire Latino-américain*, Toulouse (en prensa).
- Lorda, María Amalia y Eloísa Gaído (2003). "Actores y escenarios posibles en la actividad hortícola en el marco del desarrollo local. Cuenca del Sauce Chico". Departamentos de Geografía y de Agronomía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca; Ponencia presentada al las III Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, organizadas por PIEA, Facultad de Ciencias Económicas-UBA, Buenos Aires, desde el 5 al 7 de noviembre.
- Lucífora, S. G. (1996). "Presencias andinas en el Sudeste bonaerense: horticultores y ladrilleros". Presentación en las Jornadas de Reflexión so-

- bre los Bolivianos en la Argentina (Instituto Gino Germani-CEMLA-IDES, Buenos Aires).
- Mallimaci, Ana (2008). "Entre devotos y patriotas. Diversos modos de ser boliviano/a en la ciudad de Ushuaia". Ponencia presentada en la mesa de trabajo *Antropología de las migraciones contemporáneas en la Argentina*, en el X Congreso de Antropología Social: Fronteras de la Antropología, realizado en Posadas (Misiones), desde el 5 al 8 de agosto.
- Massey, Douglas (1999). "Why does the Immigration Occur? A Theoretical Synthesis" En *The Handbook of International Migration: The American Experience*, Hirschman, Kasinitz, De Wind (Eds.). New York: Russel Sage Foundation.
- Moya, José C. (2004). *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Bueno Aires: Emecé Argentina, Historia.
- Oliva, Alicia Susana (2003). "El concepto de red social en la migración boliviana. Estudio de caso de Villa María y Villa Nueva". Tesis de grado, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba.
- Oszlak, Oscar y Guillermo O'Donell (1976). "Estado y políticas estatales en América latina. Hacia una estrategia de investigación". Documento CEDES/GE CLACSO N.º 1, Buenos Aires.
- Pérez, Alicia (2008). "Migrantes bolivianos en el partido de Villarino (Provincia de Buenos Aires)". En *La migración boliviana en el partido de Villarino (Provincia de Buenos Aires). Transformaciones socioculturales*, Alicia Pérez y María Elena Ginóbili (Coord.). Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Pescio, Amalia y Alicia Oliva (2003). "Migraciones limítrofes entre la Argentina y Bolivia: el caso de la migración boliviana a las ciudades de Villa María y Villa Nueva. Una aproximación al concepto de red social". Córdoba: Universidad Nacional de Villa María, Instituto de Ciencias Sociales, Licenciatura en Sociología.
- Pizarro, Cynthia (2007). "Inmigración y discriminación en el lugar de trabajo. El caso del mercado frutihortícola de la colectividad boliviana de Escobar". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* año 21, N.º 63, CEMLA, Buenos Aires.

- (2008). “Un pedazo de Bolivia en Escobar. Historia de la Asociación Civil Colectividad Boliviana de Escobar. Recopilación de testimonios de algunos de sus socios realizada entre septiembre de 2006 y julio de 2008”. Buenos Aires: Facultad de Agronomía-UBA.
- (2008). “Técnicos en la mira: entre los productores y las políticas de intervención en los sistemas hortícolas del noroeste del periurbano del Área Metropolitana de Buenos Aires”. Presentación a las Jornadas de AADER de Tucumán..
- (2009). “Ciudadanos bonaerenses-bolivianos: activismo político binacional en una organización de inmigrantes bolivianos residentes en Argentina”. Aceptado a ser publicado en la *Revista Colombiana de Antropología ICANH*. Colombia.
- Rivero Sierra, Fulvio A. (2008). *Los bolivianos en Tucumán. Migración, cultura e identidad*. Tucumán: Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos, Universidad Nacional de Tucumán.
- Sassone, Susana (1988). “Migraciones laborales y cambio tecnológico. El caso de los bolivianos en el Ramal Jujeño”. En *Cuadernos de Antropología Social* Vol. 1 N.º 1, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias antropológicas, UBA, Buenos Aires.
- Sassone, Susana María, Olga Marisa Owen y Judith Corinne Hughes (2003). “Migrantes bolivianos y horticultura en el Valle Inferior del Río Chubut”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional *Migraciones, fronteras y ruralidad en los umbrales del siglo XXI*, realizado en Tarija, Bolivia entre el 27 y el 29 de marzo.
- Stone, Deborah (1989). “Causal Stories and the Formation of Policy Agendas”. *Political Science Quarterly* N.º 2, Londres.
- Universidad Nacional de Río Cuarto-Mercado de Abasto de Río Cuarto S.A.-Municipalidad de Río Cuarto (2008). “Buenas prácticas agrícolas en el cinturón verde de Río Cuarto”. Río Cuarto.